

Estado de calma

ALDO CIVICO



ESTA SEMANA ESCRIBO DESDE UNA franja de tierra en las periferias de Dubái, en la frontera con el desierto. Me encuentro en una finca dedicada al rescate de caballos; estos son equinos que fueron empleados en competencias durante años y posteriormente desechados al volverse incapaces de complacer el ego competitivo de sus propietarios. Con el objetivo de salvarlos de un destino marcado por el abandono, el maltrato o una muerte prematura, Amira les brinda refugio y cuidados en su propiedad.

Aquí hoy tuve el placer de conocer a Sarim, un majestuoso Warmblood australiano de pelaje blanco, distinguido por su largo y curvado cuello y una noble presencia. Sarim ha sido seleccionado para impartir una clase magistral de liderazgo a mi cliente, un alto directivo de Abu Dabi. La elec-

ción se debe a que, por su naturaleza social y su comportamiento dentro del grupo, los caballos encarnan cualidades esenciales del liderazgo. De hecho, son expertos en comunicación no verbal, utilizando señales corporales sutiles para manifestar sus intenciones y emociones. Su forma de liderar se cimenta en la confianza y el respeto mutuo, no en la dominación o el miedo. Además, poseen una extraordinaria sensibilidad hacia las emociones de sus congéneres y responden adecuadamente a las necesidades de otros miembros del grupo. Por encima de todo, los caballos viven plenamente en el presente, conscientes de su entorno en todo momento. Es precisamente esta faceta del liderazgo la que mi cliente desea explorar.

Observo que, cuando mi cliente logra mantenerse tranquilo y firme a la vez, Sarim y otros caballos se acercan a él, como si su energía serena los atrajera. Al señalar esto, se desencadena una profunda conversación sobre su liderazgo, destacando cómo consigue dar lo mejor de sí al mantener la calma, incluso en medio del caos. Recordando que, en el Corán, "la vía

recta" representa el camino que Allah ha establecido para vivir de forma justa y ética, sugiero a mi cliente que la tranquilidad es la vía recta del líder, un estado esencial al que volver cada vez que nos desviamos. Estas palabras resuenan profundamente en él.

A lo largo de la sesión, Sarim ejemplifica la calma, manteniendo su cabeza y cuello bajos, masticando y parpadeando suavemente. Permanece inmóvil durante varios minutos, disfrutando del sol, mientras apoya la punta de uno de sus cascos traseros en el suelo. Reflexionamos con mi cliente sobre cómo la calma es fundamental para un líder al tomar decisiones, manejar el estrés, inspirar al equipo, comunicarse de manera efectiva, adaptarse a cambios inesperados y, en última instancia, ejercer una influencia positiva. Herman Hesse decía: "Dentro de ti hay una tranquilidad y un refugio al que puedes retirarte en cualquier momento y ser tú mismo". Es a este estado al que debemos regresar siempre que sea necesario para liderarnos a nosotros mismos y a los demás con excelencia.

DE LABIOS PARA AFUERA



“Este es un sistema electoral que, si se cuestiona el de Venezuela, es muchísimo peor el colombiano”.

Gustavo Petro, presidente de la República. Explicando sus preocupaciones por los contratos que ha obtenido en Colombia la empresa Thomas Greg & Sons, el presidente dijo que la posibilidad de fraude es altísima. En Colombia no hemos tenido denuncias creíbles de ese estilo, mientras el sistema venezolano lleva años bajo sospecha.

La Ché



No hay tal desplome

GONZALO HERNÁNDEZ *



ECOPETROL REPORTÓ A FINALES DE la semana pasada sus resultados financieros de 2023. La utilidad neta fue \$19,1 billones de pesos, los ingresos \$143 billones. Esta última cifra —para dar una idea de la magnitud de la empresa más importante del país— corresponde a 1,4 veces el rubro de inversión del Presupuesto General de la Nación de 2024.

Hay una disminución de \$14 billones de pesos en las utilidades (frente a 2022). Eso es verdad. Sin embargo, si el asunto es evaluar el desempeño operativo de la compañía, poco sentido tiene una comparación ligera de utilidades año a año, altamente sensibles a los vaivenes del precio del petróleo, además de otras variables que Ecopetrol tampoco controla: mayores costos por razón de la inflación o más transferencias a la Nación por los impuestos de la reforma tributaria, entre otros. La relevancia del petróleo en Colombia contrasta con la participación mínima de las exportaciones colombianas de petróleo en el comercio

mundial. Así, ni Colombia ni Ecopetrol tienen poder de mercado para definir los precios de sus hidrocarburos, y no es sorprendente que con la caída desde casi US \$100 el barril de petróleo a US \$82, los ingresos de la compañía disminuyeran \$16 billones de pesos. Ni triunfalismo para el 2022, entonces, ni el tal desplome en el 2023, como parecieron sugerir los titulares de algunos medios.

Sobre el desempeño que sí depende de Ecopetrol: la producción alcanzó los 737.000 barriles equivalentes de petróleo diarios (28.000 más que en 2022); el transporte por oleoductos y poliductos fue de 1,1 millones de barriles equivalentes diarios (43.000 más), y las cargas de crudo en las refinерías aumentaron 62.000 barriles diarios (llegando a 420.000). De hecho, gracias a estos muy positivos resultados operativos y a que el precio de la canasta de productos continuó relativamente alto, las utilidades de 2023 fueron las segundas más altas de la historia, aun con un menor precio del petróleo en relación con 2022.

Resultados ciertamente destacados que se han construido con tiempo, que han sido cuidados y que deben seguir siendo cuidados para financiar nuevas

inversiones y capacidades, entre ellas las necesarias para la transición energética, la reindustrialización, un crecimiento económico sostenible y para que el desarrollo productivo de otros sectores ayude a reducir la vulnerabilidad de la economía frente a la volatilidad de los precios internacionales. Retos inmensos, además de los propios de la compañía, por ejemplo, con la incorporación de reservas que tiene que ser superior al 48 % de 2023; son altas las expectativas por pasar rápidamente de recursos a reservas probadas en la nueva provincia gasífera del caribe colombiano y por seguir mejorando el factor de recobro de los campos maduros que tiene el país.

Si se trata de usar la palabra “desplome”, sin sacrificar el ejercicio de informar bien, que el mensaje sea: desplome de los precios del petróleo afectan las utilidades de Ecopetrol. Y si se busca genuinamente que los lectores sepan del desempeño operativo de la compañía en 2023: la mejor producción desde 2015, el mayor volumen transportado pospandemia y en las refinерías las mejores cargas de crudo de la historia.

*: El autor es miembro de la junta directiva de Ecopetrol

EL ESPECTADOR

El Espectador.
Editado por Comunican S.A.
Calle 103 N° 69B-43 Bogotá, Colombia.
Línea de servicio al cliente:
601-4232300 Opc. 2.
Redacción: 601-4232300.
Suscripciones: 601-4232300 Opc. 1.
Publicidad: 601-4232300.
www.elespectador.com

Si usted tiene una rectificación o aclaración sobre algún tema publicado en este medio, por favor escribanos a aclaracionesyrectificaciones@elespectador.com

Cartas de los lectores

Causales de la inseguridad en Bogotá

Felipe Zuleta, en su columna del 25 de febrero, endilga la inseguridad en Bogotá a pasados gobiernos, como el de Claudia López y su cercanía con la denominada Primera Línea. Para empezar, es muy fácil echarle la culpa de la preocupante crisis de seguridad que se vive en Bogotá a una sola causa, o a un alcalde, y puede ser que sí, y que durante el gobierno de Enrique Peñalosa esta crisis no se vivió, por lo menos en el grado de ahora, pero hay otros factores que no se pueden desconocer: la pandemia de hace tres años que deterioró los ingresos de muchos hogares, y la consabida falta de policías para una ciudad de más de 11 millones de habitantes. Influye también que el ciudadano no denuncia, ya sea por indiferencia, porque no cree en las instituciones o porque los mecanismos dispuestos no son de fácil acceso al ciudadano, quien es sometido a vueltas y esperas de horas. Sin duda, Carlos Fernando Galán debe tomar el toro por los cuernos y no acudir al fastidioso espejo retrovisor, al estilo Fico Gutiérrez. Pero esta es una labor conjunta, ¿qué pasó con los frentes de seguridad tan efectivos en una época? Ahora bien, criminalizar la protesta social, que es un derecho constitucional, tampoco es la solución: si ha habido excesos, pero no fueron todos. Jennifer Pedraza participó como líder estudiantil en estas protestas y ahora es congresista, y no creo que haya sido una terrorista o algo por el estilo.

La seguridad es un asunto de todos, como reza el dicho.

Alberto Vanegas, Bogotá.

El papel de las protestas frente a la elección de fiscal

Nada menos que crítico es ese concepto en el editorial del 7 de febrero de llamar “burda” a la marcha o protesta que se haga por parte de la ciudadanía cuando es un derecho constitucional que tiene cada persona; es una falta de respeto y una grosería por parte del editor. La Corte Suprema de Justicia está obligada a cumplir con su deber constitucional de elección de fiscal en los tiempos que corresponden y no tiene ninguna necesidad de dejar interinidad.

Otro aspecto debatible es considerar que las presiones no son necesarias cuando se sabe que hay claras muestras de corrupción y resultados nefastos por parte de la Fiscalía, con lo cual se prorrogaría la impunidad acumulada que demuestra la falta de gestión y profesionalismo de Barbosa y Mancera.

Miguel Torres. ciudad

Envíe sus cartas a lector@elespectador.com